

IV Congreso Iberoamericano de Teoría del Habitar. ALTEHA FAUD UNSJ, San Juan, 2015.

Nosotros, los otros.

WORTMAN, Natalia Sofía.

Cita:

WORTMAN, Natalia Sofía (Junio, 2015). *Nosotros, los otros*. IV Congreso Iberoamericano de Teoría del Habitar. ALTEHA FAUD UNSJ, San Juan.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/nsw/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p02k/2Zc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE TEORÍA DEL HABITAR
SAN JUAN, ARGENTINA
17, 18,19 Y 20 de Junio de 2015

Wortman, Natalia Sofía
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de San Juan
Avda. Ignacio de la Roza 590 (o). Tel. (0264) 4232395
nswww@hotmail.com
San Juan - Argentina

NOSOTROS, LOS OTROS

Dimensión: El Arraigo
Tipo de producción: 4

RESUMEN

Los lugares son escenarios en los cuales se manifiesta la realidad física y cultural de una sociedad, revelando el grado de apropiación y el sentido de pertenencia de sus habitantes. Se constituyen como palimpsestos de la historia y su procesos a través de la construcción de significados y símbolos que influyen en la identidad individual y colectiva, por lo que se puede afirmar que existe algún tipo de comunicación entre el lugar y quienes lo habitan.

Habitar implica un “adaptarse” para el ser humano, que se apropia del espacio transformándolo. El hombre se ve implicado en un proceso dinámico en el cual genera un vínculo emotivo y simbólico con el territorio, convirtiéndolo en “lugar” al cargarlo de sentido. Reconocer y registrar la impronta que deja la propia presencia, permite tomar conciencia de los valores patrimoniales que intervienen en los procesos de identificación, y concebir al territorio como lugar de expresión, interrelación y confluencia.

Este trabajo tiene como eje un relato que invita a reflexionar sobre lo propio y lo ajeno, a través de una aproximación poética a las prácticas sociales y a los modos de vida propios del entorno inmediato. Los juegos de palabras y la flexibilidad inherente al lenguaje, posibilitan el abordaje de diversos cuestionamientos y múltiples caminos a recorrer. A partir de una serie de sensaciones, recuerdos, percepciones y sentimientos, se pretende indagar en las relaciones dinámicas que mantiene el sujeto con sí mismo, con los demás y con su entorno.

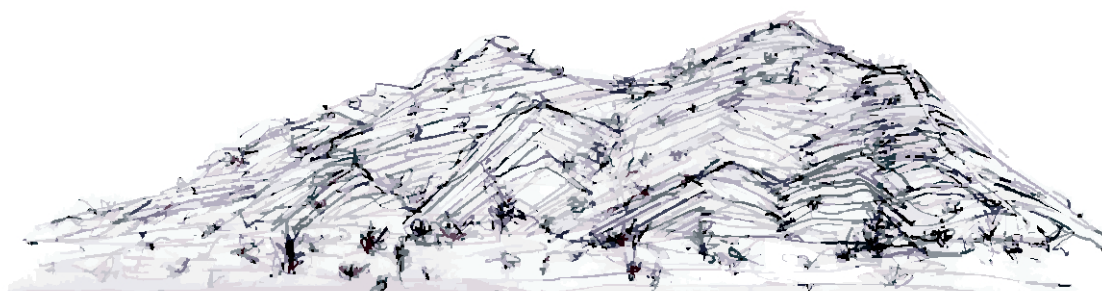
El relato está acompañado por algunas imágenes que son parte del registro gráfico realizado en “la travesía”...

INTRODUCCIÓN

En este espacio de comunicación e interacción, transcurre la historia de la que somos testigos y protagonistas... Aunque a veces fantaseamos con que somos de todos lados, hoy estamos acá, queriendo reflejar la realidad que nos circunda, preguntándonos qué acontece en este inmenso lugar. La ambigüedad es inminente; y el intento de contextualizarnos, todo un desafío.

Supongamos que el tiempo y el espacio nos pertenecen por algunos instantes. Sospechemos que es posible refugiarse en el uso lúdico del lenguaje. El oasis, como un espejismo en el inevitable desierto, nos sugiere caminos, encrucijadas y obstáculos. Los espacios se transforman, se conectan, se combinan y amalgaman. De norte a sur, de este a oeste, los colores, los matices, los recorridos... Desde lo alto, los cóndores se precipitan en vuelo rasante. La montaña se impone silenciosa... el cielo según (sin, so, sobre, tras) las cumbres... muchos ocasos multicolores han absorbido nuestra atención.

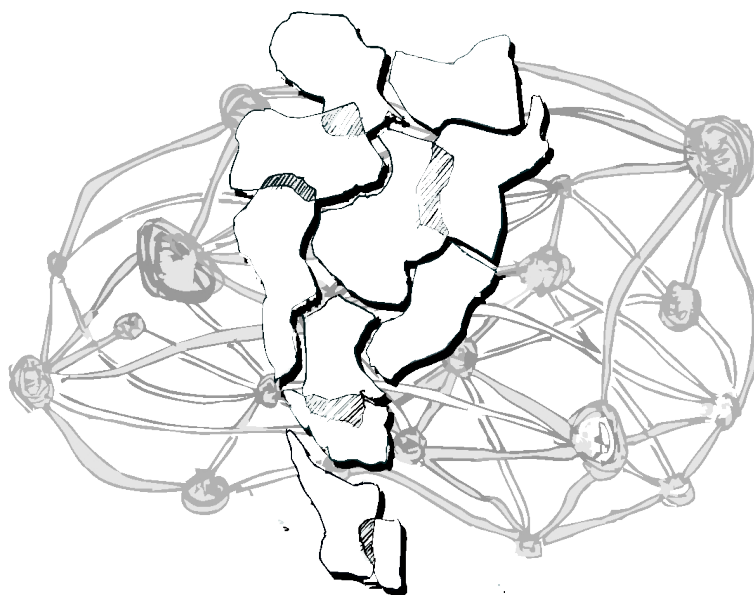
Las inevitables metáforas suplen ríos por venas y diques por espejos. Un par de pájaros hace su nido sobre los cables de la luz, un gallo canta del otro lado de la medianera, los perros duermen la siesta a la sombra del nogal... No son escenarios, fondos ni decorados; determinan historias, abrazan costumbres y originan situaciones.



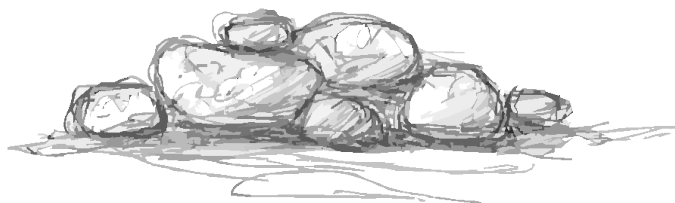
DESARROLLO

Es aquí, y quizás es ahora, donde los sujetos nos encontramos, nos desencontramos y eventualmente nos reencontramos. Nos comunicamos a muchos niveles a la vez, podemos expresar aquello abstracto e intangible que estamos experimentando. El asombro está sucediendo ahora mismo, en el preciso momento en que quedamos relegados a los caprichos de las circunstancias. Tenemos tantas opciones, de eso se trata... si logramos fascinarnos con los matices, nada se convierte en rutina.

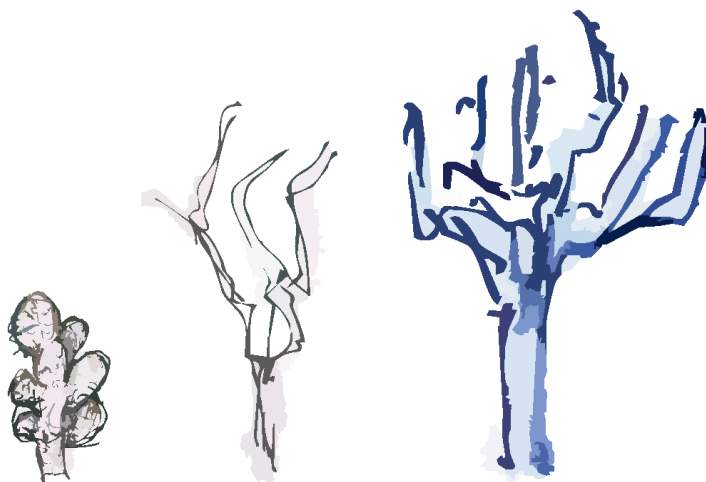
Todo indica que provenimos de la mezcla. Somos, parecemos, aparentamos, aparecemos... alguien nos ha dicho que somos del adentro. A nuestro alrededor abundan los recortes de un territorio fragmentado. Sí que hemos sabido dividirnos. Hay infinitas posibilidades de fractura, que dan lugar a un exceso de lenguajes, a un exceso de información... La sensación es más bien de periferia.



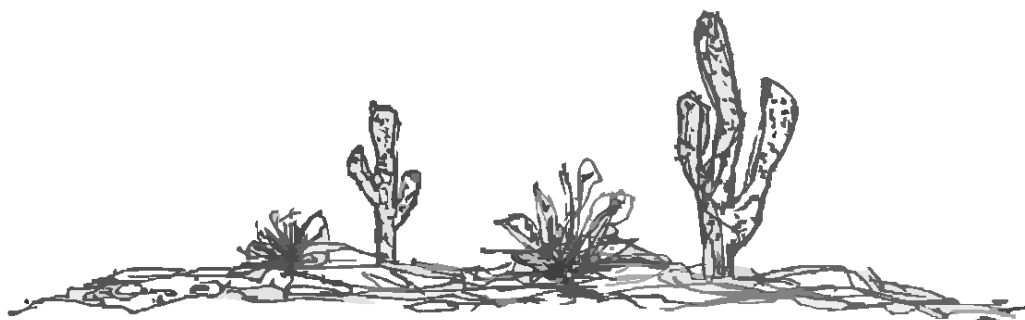
El cruce de fuerzas convergentes y divergentes nos atraviesa. La energía se disipa sin previo aviso, hacia diferentes puntos, en distintas direcciones, a rincones inapropiados... Llegamos sólo a destinos provisorios. Generamos predicciones y buscamos signos que nos indiquen el rumbo que tomarán las cosas... La idea de dar vueltas en círculos es sólo una sensación. No tropezamos dos veces con la misma piedra, porque todo cambia y ni siquiera la piedra, ni nosotros, somos los mismos de aquella vez. Pocos llegan a experimentar satisfacción al pasear por el laberinto de una identidad reinventada.



Las fronteras del barrio siempre fueron confusas, y de jueves a domingo suelen estar llenas de mitos. Dicen que cuando las noches son extremadamente calurosas, los prejuicios no nos dejan dormir... suenan y resuenan como esas alarmas que ya no alarman a nadie. Nuestras pestañas parecen estar soportando contradicciones, y para trascender el aislamiento... nada mejor que hacerse amigo del almacenero.



Nos han asignado innumerables atributos, en el intento de construir un sujeto colectivo. Nos ven pasear por este espacio, queriendo comprender las transformaciones. Nuestra casa es chica, pero la inmensidad del firmamento nos recuerda que tenemos algo en común: todas nuestras verdades son igual de frágiles. Las representaciones que se modelan en las mentes, no vacilan en derrumbarse ante el contacto con la gente. Aunque sea sólo un ejercicio mental, hemos de explorar cómo viven, descubrir cómo piensan, interactuar y compartir experiencias de vida... La gente se conoce, se reconoce... se desconoce. Precipitarse contra la existencia de los "otros", hoy es inevitable.



Quisiera poder espiarlos, ver como intentan, infructuosamente, evitar ser afectados por las fluctuaciones del entorno. Imagino que por las noches los hilos que los sostienen se desintegran, absorbiendo todas sus energías... Al despertar, el aire que respiran los colma de preocupaciones. Se parecen mucho a todos, poseen la virtud de la supervivencia.



Y los libros del mundo... preguntan... ¿Quiénes son? Nunca sabemos si creerles, no sabemos de donde provienen exactamente, pero suenan tan convincentes... seguramente son del afuera. Ahí la inmensidad es infinita. Adentro está acotada, el espacio se reduce. Afuera el espacio supera a la forma. Adentro el espacio es finito, la forma puede predominar...

En muchas ocasiones escuchamos lo que proviene de fuentes inciertas, irracionales, incoherentes. Las posibilidades son inconmensurables y el porvenir sobre todo incierto. Resulta cada vez más difícil poder comprender lo que sucede a nuestro alrededor para identificar el sentido de nuestras actuaciones.





CONCLUSIONES

Subsistir no es tarea fácil, independientemente del suelo que se pise. Los descampados, los desconciertos, los desaciertos, los desayunos, los desencuentros, los desencantos, los desenlaces... Desenlazar es desatar, soltar, dejar ir... despojarse de las ideas, de los preconceptos que moldean nuestras creencias, de los mandatos que acechan detrás de cada decisión.

Las mentes flotan intercalando pensamientos, desplegando la imaginación como una inmensa red. Las identidades se enriquecen al tener en cuenta la peculiaridad de los nudos... son deformadas, contraídas, ampliadas, fraccionadas, trastocadas, injertadas y adicionadas con otras. Surgen constantemente nuevas coherencias configurativas, muchas veces insólitas e impensadas.

La diversidad de subjetividades hace que la realidad de referencia se vuelva dubitativa y confusa. Se ponen en crisis todos los puntos que pertenecen al límite entre el sujeto y su entorno. Sin la capacidad de delimitarnos, no es posible percibir la propia persona, para llegar a los demás y producir el encuentro. Es por eso que hay un yo, un nosotros, y un tercero... tan cercano como inalcanzable...

